

EL FUERTE DE SAN DIEGO, EL GALEÓN DE MANILA Y LOS INSURGENTES DE MORELOS: ACAPULCO 1810-1821

Las relaciones México-Filipinas durante el movimiento de independencia de México

Andrés del Castillo UNAM

El Colegio de México

El Puerto de Acapulco, famoso por haber sido durante 250 años destino de los galeones de Manila y sede de las ferias comerciales, tuvo también un papel destacado durante el periodo de las luchas de independencia de México. En esta ponencia se pretende presentar una visión poco difundida del puerto y sus relaciones con Filipinas en un momento de transformaciones políticas y sociales, cuando se encontraron en Acapulco las fuerzas insurgentes y las fuerzas realistas y coincidió con la llegada del galeón de Manila. El puerto estuvo sitiado por largos periodos entre 1810 y 1815 lo que ocasionó una interrupción en el comercio y las comunicaciones de México con Filipinas, Marianas y otros puntos del Pacífico.

Fray Andrés de Urdaneta en el siglo XVI determinó que el Puerto de Acapulco puerto fuera la base americana del galeón procedente de Manila debido a las magníficas condiciones geográficas de su bahía¹, En 1593 por Real Cédula se le dio a Acapulco la exclusividad del comercio asiático. A partir de ese momento el puerto comenzó a tener una proyección mundial, al tener relaciones no sólo con Asia, sino también en diferentes momentos, con América del Sur; América Central y ocasionalmente otros puntos del norte de la Nueva España. Su bahía recibía periódicamente los galeones de Filipinas² que realizaban el comercio regulado por la corona, ahí se celebraban las ferias comerciales en las cuales se vendían productos asiáticos, americanos, europeos; uno de los primeros mercados globales,

centro de distribución comercial. Debido a sus riquezas Acapulco fue atacado por piratas y corsarios en varias ocasiones y esto motivó que se decidiera fortificarlo. Entre 1615 y 1617 se edificó un fuerte que quedó bajo la advocación de San Diego en honor del virrey Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Guadálcazar.

Acapulco a inicios del siglo XIX era una población cuya importancia radicaba en el comercio y la defensa. Su vida giraba en torno al fuerte de San Diego (como unidad defensiva y como unidad carcelaria), así como a las ferias comerciales. Para comprender la importancia que tenía el comercio con Asia en este periodo habría que comparar el número de los habitantes del puerto durante las ferias comerciales y después. En 1802 Alejandro von Humboldt calcula en 4000 personas de ordinario en Acapulco de las cuales 2000 habitaban en el fuerte. Para la feria comercial, cuando llegaba la nao de Filipinas, se calcula en 9000 los habitantes del puerto.³ En el fuerte de San Diego co-habitaban normalmente las autoridades, la guarnición militar y los reos. A partir de 1810, el número de reos comunes y reos de infidencia en Acapulco aumentó y eso hizo que las condiciones de vida empeoraran y creciera el descontento entre las personas que se vieron obligadas a permanecer recluidas ahí. En 1810 el Fuerte fue sitiado por las tropas insurgentes, por lo que se refugiaron en él las familias más pudientes del puerto y los religiosos. Esta población sitiada aumentó con los pasajeros que llegaron en navíos a Acapulco, como fueron los casos de los oidores de Guadalajara que venían de San Blas o los numerosos viajeros provenientes de Filipinas que llegaron en el navío Fernando VII (más de 400). Esta congregación de personas en el edificio provocó un gran hacinamiento y escasez de agua y alimentos, situación que empeoró con el clima, la insalubridad, las enfermedades, aspectos incrementados durante las ocasiones en que el fuerte fue sitiado por los insurgentes.

Los insurgentes de Morelos en Acapulco 1810 -1814

La idea insurgente de tomar el Puerto de Acapulco data de octubre de 1810 cuando José María Morelos se entrevista con Miguel Hidalgo en las conversaciones de Charo-Indaparapeo, en esa ocasión Hidalgo lo nombró su lugarteniente *para que en la costa del sur levante tropas*.⁴ Las finalidades de la toma de Acapulco eran romper la red de comunicaciones del virreinato, dejar aislada la costa del Pacífico y las Filipinas, interrumpir el sistema comercial, beneficiarse de los productos del mercado asiático e intentar establecer relaciones con países extranjeros. En noviembre de 1810 Morelos salió con un contingente con la finalidad de tomar Acapulco. Al llegar al puerto lo rodearon para sitiario y evitar la entrada de toda clase de alimentos por tierra y cortar las comunicaciones con la capital. De este modo pretendían interrumpir las comunicaciones de México con la costa del Pacífico, América del Sur, Central y las Filipinas.

Para el periodo entre 1810 y 1815, existen varias fuentes primarias de autores que vivieron en esa época en el Castillo de San Diego y quienes relatan las condiciones de vida en el Fuerte⁵. Quizás una de las más interesantes sea la de Tomas de Comyn, viajero español quien llega a Acapulco procedente de Manila en septiembre de 1811 justo al momento del sitio, en su libro describe las condiciones del lugar y el sitio insurgente, presentando una visión desde el interior del Fuerte.⁶

¿Qué deberá pues ser en los presentes, en que arruinadas muchas casas por los rebeldes, disminuidos los habitantes con las continuas deserciones, interrumpida la comunicación con la vecina comarca, padeciéndose una escasez absoluta de carnes, sin haber más comestibles que maíz, arroz y harina en cortísimas cantidades, y menos medicinas, qué será

digo, ahora que nos vemos a un tiempo amagados del hambre, y expuestos a ser degollados por el enemigo o a morir de la mas horrorosa epidemia?7

Ante el peligro que significaba tener Acapulco sitiado, el Virrey Venegas ordenó al Comandante Francisco Paris intentar romper el cerco de Acapulco. Entre noviembre de 1810 y febrero de 1811 tuvieron lugar fuertes combates entre estos dos grupos. En uno de los episodios más famosos los infidentes detenidos en el Fuerte de San Diego tuvieron un papel protagónico. Ante la falta de elemento humano para defender el castillo se tomó la decisión de habilitar a los infidentes como tropa realista para defender el fuerte. En ese momento había en el presidio varios infidentes extranjeros: Mariano Tavares a quien Carlos María de Bustamante considera filipino,⁸ David, Colle, Pedro Elías Bean ⁹ y Guillermo Alendin, anglo americanos, y Marcos Londi, extranjero de nacionalidad no definida en la documentación. Estos infidentes lograron ponerse en contacto -a través de mensajeros y espías con Morelos- y le propusieron entregarle la artillería y facilitarle la entrada al campamento, atacando por sorpresa a las tropas realistas. Para nuestros estudios de relaciones Mexico-Filipinas, la figura del supuesto filipino, Mariano Tavares necesitaría una investigación mas profunda.

Este episodio y las posturas de los infidentes fue descrito de una forma totalmente diferente por la *Gaceta de México*, donde se afirma que los reos de infidencia del Castillo de San Diego hicieron una defensa extraordinaria de forma que quedaron muertos más de 200 rebeldes.¹⁰ Las versiones sobre el mismo hecho varían notablemente. Los meses siguientes los realistas lograron romper temporalmente el cerco. Entre 1810 y 1813 los insurgentes no lograron tomar el fuerte, pero si lograron mantenerlo sitiado en condiciones

muy difíciles de sobrevivencia, incomunicado por tierra con México. La única forma de suministrarle provisiones y de mantener las comunicaciones era a través de la vía marítima desde San Blas o desde Huatulco, Puerto Escondido, Realejo y Sonsonate. Los bergantines San Carlos, Nuestra Señora de Guadalupe alias el Alcázar y el Activo se habilitaron para realizar este suministro.

Morelos se dio cuenta que el fuerte estaba siendo mantenido con los víveres y provisiones que llegan de San Blas, Realejo y Sonsonate e intentó capturar o comprar un navío para *ir tomando los barquitos que vengan de San Blas y el crucero del Realejo, todos los cuales llaman del rey, y aumentará nuestra Marina...*¹¹ Este hecho nunca se concretó y el fuerte continuó siendo apoyado con víveres y bastimentos desde el mar.

El sitio de Acapulco por Morelos alteró las rutas comerciales del Pacífico. Inmediatamente se dio la orden de que la Nao de Filipinas al llegar a Acapulco no desembarcara sus mercancías, las mantuvieran a bordo y esperaran instrucciones.¹² Las condiciones políticas impedían la celebración de la feria comercial y se corría el riesgo de que estos productos y riquezas fueran incautados por los insurgentes, como sucedió con las mercancías de otros navíos. El cacao de un barco venido de Guayaquil fue incautado por los insurgentes, quienes vendieron este producto. Posteriormente cuando los realistas retomaron la población de Acapulco detuvieron a las personas del puerto que compraron cacao a los rebeldes. Estas personas fueron enviadas al servicio de las armas también por delito de infidencia. Los insurgentes que sitiaban Acapulco continuaron con la práctica de apoderarse de las cargas de los barcos que llegaron en ese periodo al puerto. Las personas que comerciaban con los insurgentes al ser capturados por los realistas eran juzgados por infidentes¹³:

A lo largo del primer semestre de 1811 Morelos atacó reiteradamente la población y el fuerte de San Diego, sin mucho éxito. Ante la falta de logros en marzo 1811, salió de Acapulco rumbo a Tecpan y dejó encargado a Julián Ávila, pero antes de partir se dirigió a los sitiados en la fortaleza: *Europeos que estáis en ese castillo, vosotros sois quatro y estáis queriendo resistir a una nación entera levantada en masa que reclama sus derechos de gobernar por falta de monarca.*¹⁴ Los realistas se atrincheraron en el fuerte de San Diego y en la isla de la Roqueta. El pueblo de Acapulco fue tomado y perdido en numerosas ocasiones por realistas e insurgentes. En septiembre de 1811 Tavares, el supuesto infidente filipino, regresó a Acapulco donde promovió un motín de negros contra blancos, al parecer sin mucha trascendencia.¹⁵ Por sus desavenencias con Morelos y sus tendencias poco claras es mal visto por el jefe insurgente.

En noviembre de 1812 se volvieron a intensificar los combates. Las fuerzas realistas eran comandadas por Pedro Antonio Velez y las insurgentes continuaban al mando de Julián Ávila.

El 9 de febrero de 1813 en Oaxaca, Morelos inició su cuarta campaña cuyo fin era la captura total del puerto de Acapulco y de la Fortaleza de San Diego. En ese lapso llegó a Huatulco el navío Mercedes, Morelos cambió su actitud previa respecto a los navíos extranjeros (cuando apresaba a los barcos y les incautaba sus mercancías) e intentó establecer comercio con él, para lo cual les advirtió que no habría represalias, ni se incautarían sus bienes y da la oportunidad a toda la población a comerciar con ese navío. Con este cambio de actitud, se retoma uno de los objetivos primarios que tenía la toma de Acapulco, que era iniciar el comercio con naciones extranjeras y tener una fuente de abastecimiento de armas desde el extranjero. En esa ocasión Morelos dio a Antonio de Sesma y Alencaster la orden

de pasar a los puertos del Mar del *Sud*, para cerrar cualquier clase de contrato mercantil, independientemente de las relaciones de la patria.¹⁶

Nuevamente en abril de 1813 Morelos reemprendió el sitio de Acapulco, sin embargo la resistencia de la plaza fue tenaz, el hostigamiento una vez más se prolongó. Morelos estuvo a punto de abandonarlo y dejar a Hermenegildo Galeana encargado de mantener el sitio. Morelos decidió permanecer en Acapulco y comenzó un largo asedio al fuerte. El jefe insurgente escribió numerosas misivas a Pedro Antonio Velez invitándolo a rendirse, sin embargo las respuestas eran siempre negativas. El 8 de junio cayó en manos insurgentes la isla de la Roqueta, que era una importante fuente de abastecimiento de agua y madera para los realistas y además ahí tenían a los enfermos. El fuerte resistió el asedio gracias a las provisiones que finalmente llegaron por vía marítima. Las condiciones de vida en el interior del fuerte eran muy duras, esto hizo que para agosto de 1813 los habitantes de la fuerza de San Diego comenzaron a desesperarse, hubo varios conatos de rebelión entre los sitiados. Uno de los hechos que aceleró la rendición del fuerte fue la desertión del Destacamento de Realistas de Hornos, el 16 de agosto de 1813, Pedro Velez decidió capitular. El 18 de agosto se iniciaron las negociaciones en las cuales Velez logró obtener garantías para los realistas, entre las cuales destaca que se les otorgue a los europeos pasaportes de tránsito a las zonas controladas por las fuerzas virreinales. El 20 de agosto de 1813 el fuerte fue entregado a los insurgentes y fue el momento cuando Morelos lanzó su célebre frase *viva España hermana, no dominadora de América*. Por fin Morelos tomaba el fuerte, tres años después haberlo intentado reiteradamente. San Diego fue entregado por el Comandante Velez, junto con 90 piezas de artillería y siete mil y mas pesos.¹⁷ Los diferentes sitios que vivió Acapulco entre 1810 y 1813 fueron largos y alteraron la vida comercial del puerto. En

1812 se dio la orden que la Nao de Filipinas evitara llegar a Acapulco y se dirigiera a San Blas, en tanto no se pacificara la región.¹⁸ En 1813 la nao Rey Fernando de Filipinas llegó a Acapulco y nuevamente se le dio la instrucción de dirigirse a San Blas, ese año la feria de la nao se hizo en Tepic.¹⁹ Al año siguiente en 1814 se autorizó nuevamente que el Galeón de Filipinas llegara a Acapulco.²⁰

Acapulco entre 1814 y 1821

El puerto de Acapulco duró poco tiempo bajo la administración insurgente, pronto cayó en el olvido y no recibió apoyo ni bastimentos. Cinco meses después de tomado, el 30 de enero de 1814, Patricio Fernández Giraldes escribió a Morelos narrándole las pésimas condiciones en que se encontraba el puerto. La situación cada vez era más caótica, la tropa no recibía sueldo, la gente desertaba, no tenían municiones, ni alimentos. Para fines de marzo de ese año Morelos dio un bando anunciando el abandono y desmantelamiento de Acapulco. Las tropas realistas reorganizadas se acercaban al puerto y los insurgentes no tenían fuerzas para resistir. El 9 de abril del mismo año Morelos dio la orden de quemar el puerto. Tres días después, el 12 de abril las fuerzas realistas al mando de José Gabriel de Armijo entraron en Acapulco. El puerto volvió a caer en manos realistas y se mantuvo como bastión de las fuerzas virreinales hasta la consumación de la independencia en 1821. Nuevamente el insurgente Julián Ávila será el encargado de la organización de las fuerzas insurgentes que de manera irregular atacaron el puerto, pero ya no con el impulso de los años anteriores. El 27 de junio de 1814 en una de estas escaramuzas entre las pocas fuerzas rebeldes y las realistas muere el insurgente Hermenegildo Galeana.²¹

Al poco tiempo de que el fuerte es retomado por las fuerzas realistas, los tribunales de México comenzaron a enviar nuevamente reos de infidencia. Durante este periodo el castillo siguió siendo utilizado como presidio de reos y como puesto de tránsito para aquellos con destino a los archipiélagos asiáticos, principalmente de Filipinas. El flujo se incrementó en 1814-1815, a partir de julio de 1814 se impusieron penas más severas a los insurgentes, incluida la pena capital a aquellos que tengan tratos con los rebeldes. Respecto a la actividad del Puerto de Acapulco en este periodo, en 1814, una vez que los realistas vuelven a tomar el control del puerto se da la orden de que la Nao de Filipinas –referida a las fragatas particulares- no desembarque en San Blas sino en Acapulco²²: Uno de los cambios más importante es que ya no regresó la Nao de la China, es decir el barco administrado por el gobierno, sino fragatas particulares y navíos de registro quienes desde la supresión de la nao tenían permiso de realizar este comercio. El último galeón oficial de la línea fue el Magallanes en 1815. Algunos de los navíos particulares que llegaron de Manila a Acapulco en este periodo son la Victoria (1815), Félix (1816), Nuestra Señora del Carmen (1817), María (1818), Victoria (1818), San Juan de la Espina (1819), Carmen (1819), Félix (1819), Paz (1820), Santa Rita (1820), Victoria y San Juan (1820).²³ El 24 febrero de 1821 Iturbide envió una carta a los señores dueños de la conducta de Acapulco mediante la cual informaba que incautaba los 525,000 pesos que deberían salir en el navío Santa Rita a Filipinas, Iturbide se comprometió a devolver estos fondos. Este hecho es narrado por Carlos María de Bustamante en su Cuadro Histórico de la Revolución Mexicana y la describe como la primera deuda externa de México.

El otro cambio importante de este periodo es que comenzaron a llegar a Acapulco navíos ingleses y anglo-americanos que intentaban insertarse en las lucrativas redes comerciales

del Pacífico, como ejemplo tenemos: la fragata inglesa Buena Esperanza, procedente de Bengala (1818), la fragata mercante angloamericana China (1819), el bergantín inglés arribado con efectos asiáticos (1821), la fragata angloamericana La Luisa procedente de Río de Janeiro (1821), el bergantín angloamericano Palas, procedente de Guayaquil (1821), etc.²⁴ Estos navíos anunciaban la llegada de nuevos protagonistas en el comercio de la zona y mostraban la debilidad de imperio español de controlar sus rutas y puertos en aquel océano. Los comerciantes de Manila y Acapulco protestaron oficialmente y exigieron que no se les permitiera la descarga de las mercancías de estos barcos en el puerto americano.²⁵

Comentarios Finales

Este artículo es sólo una aproximación al fenómeno social, político, militar que constituyó el Puerto de Acapulco en el contexto de la guerra de independencia y su influencia en el comercio transpacífico. Se presenta un proceso específico en un momento dado, intentando destacar su incidencia en campos más amplios, generales. Para entender la importancia de Acapulco y en especial del Fuerte de San Diego en el contexto de la lucha de independencia hace falta considerar que la base de este proceso (y muchos otros) es entender la dinámica de la lucha por el control de un sitio estratégico. Cómo controlar el sitio, como mantenerlo bajo el poder de uno de los bandos y las causas de su pérdida. La importancia de Acapulco en este contexto se deben primeramente a la magnífica situación geográfica del puerto que hizo que fuera el más importante y poderoso (política y económicamente) del Pacífico novohispano. Su condición de destino final de la ruta de Filipinas le daba además una importancia comercial que hizo que desde un periodo muy temprano los insurgentes decidieran tratar de controlarlo.

Finalmente su condición de Presidio de infidentes le dio una importancia simbólica y aumentó el deseo de los insurgentes de tomarlo. Acapulco les permitía romper las comunicaciones del imperio, controlar el fructífero comercio transpacífico, tener contacto con otras naciones e incluso acceso al comercio de armas. Por estos motivos era importante su control y posesión. Lo lograron tomar, pero debido al caos de las luchas insurgentes no lo pudieron mantener. Durante todo este periodo el papel de presidio es muy importante en Acapulco, como símbolo y como lugar de reclusión de importantes líderes y de personajes comunes y corrientes que de algún modo participaron en la lucha insurgente. En Acapulco estuvieron presos numerosos infidentes y de aquí partieron a cumplir condenas en Asia. Esta misma población fue la que los acogió a su regreso después de reconocida la independencia por España y fue este presidio el que recibió a los nuevos reos políticos de los primeros gobiernos del México independiente. Al estudiar la revolución de independencia en el sur de México no se puede ignorar el importante papel que tuvo Acapulco y sus habitantes.

¹ Las condiciones geográficas de la bahía de Acapulco, protegida por la isla de La Roqueta y su profundidad, permiten que sea un magnífico puerto natural. Las corrientes marítimas son favorables a la navegación desde Acapulco hasta costas asiáticas. Desde el punto de vista de las comunicaciones del imperio, este puerto, se localizaba en la zona del Pacífico más cercana a la capital del virreinato. *Excepcional bahía de 45 a 60 mts. de profundidad en la que pueden anclar cómodamente más de 500 buques, tiene dos entradas formadas por la isla de la Roqueta: la Boca Chica, al N. de la isla, que tiene un cuarto de milla en su parte más estrecha y la bocana o Boca Grande, entre la orilla oriental de la isla y Punta Bruja en el continente, la cual tiene milla y media de anchura.* ESPASA CALPE (ed.), *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid, 1908, Vol.1 pag. 920

² Los galeones de esta ruta recibieron el nombre genérico de *Nao de la China, Galeón de Acapulco, Galeón del Pacífico, Nao de Filipinas*. Estas designaciones se pueden utilizar como sinónimos y se usan para nombrar a los navíos que entre 1565 y 1815 realizaban el comercio transpacífico controlado por el gobierno español de Manila a Acapulco y viceversa.

³ HUMBOLT, Alejandro de. *Tablas políticas y geográficas del Reino de la Nueva España*, AGN, Historia, Vol.72, 2da.parte (se puede consultar en Internet en <http://www.agn.gob.mx>)

⁴ *cit. pos.* CARDENAS DE LAPEÑA, Enrique, *Semblanza Marítima de México Vol. 1* p. 10

⁵ Las otras fuentes son los informes de Fray Pedro Ramírez, cura de Acapulco, quien estuvo refugiado en el fuerte durante ese periodo, también existen los informes del alférez José de Bobadilla y de José María Gera de Crame, Ministro Tesorero, entre otros Estos informes fueron publicados en 1933 por Rubén García. Los originales se encuentran en el Archivo General de la Nación, México

⁶ De COMYN, Tomás. *Apuntes de un Viajero, o Cartas escritas durante la insurrección del Reino de Méjico en 1811,12,13 y 14.* Vid Capítulo 1

⁷ *Op cit* p. 36

⁸ Mariano Tavares (o Tabares) luego del evento de Acapulco, tuvo mucho acercamiento con Morelos y a fines de mayo de 1811, lo envía junto con David Faro a Estados Unidos para conseguir auxilios. Ignacio López Rayón los detiene en La Piedad y los convence de que lo acompañen a Zitácuaro donde confieren el grado de brigadier a Tavares y el de coronel a Faro. En agosto de 1811 regresan a Chilapa, luego a Chilpancingo. Morelos no les reconoce los grados que les confirió López Rayón. SUGAWARA HIKICH, Masae *Cronología del proceso de la independencia de México 1804-1824* p.52, 57

No confundir con Lorenzo Liquidano alias "Tavares" quien huye del fuerte de San Diego en agosto de 1813 y se une a los insurgentes.

⁹ Peter Ellis Bean logra huir y en marzo de 1811 instala una fábrica de pólvora en Chilpancingo. SUGAWARA HIKICH, Masae *Cronología del proceso de la independencia de México 1804-1824* p.46

¹⁰ Gaceta del Gobierno de México, Tomo II, pag. 61 y 62, 1811

¹¹ *Cit Pos.* CARDENAS DE LA PEÑA, Enrique. *Semblanza marítima de México* p. 20 El mismo autor señala que en ese periodo llegaron a Zihuatanejo 6 barcos norteamericanos con armas y municiones y Morelos ordena que se recoja *cuanta moneda del cuño mexicano se encuentre para el pago de este armamento, pues aunque no lo exijan no tenemos ahora la necesidad de adeudarnos.*

¹² AGN, Marina, Vol. 180. Exp. 11 1810

¹³ Sumaria instruida en Acapulco al indio José Matías Barrientos, convicto y confeso de haber llevado al capitán de la fragata Guadalupe, llegada a dicho puerto, una comunicación o intimación que le dirigió Morelos desde su campamento de Aguacatillo, para que, soltara a tierra los reales y efectos de los europeos que traía a bordo. Barrientos, considerado como espía, estuvo a punto de ser ejecutado.¹³

¹⁴ AGN, Historia, Vol. 83, p.9-10

¹⁵ SUGAWARA HIKICH, Masae *Cronología del proceso de la independencia de México 1804-1824* p.58

¹⁶ *Cit Pos.* CARDENAS DE LA PEÑA, Enrique. *Semblanza marítima de México* p. 20

¹⁷ GARCIA, Rubén *Dos informes de Fray Pedro Ramírez sobre el asedio de Acapulco.* p.7

¹⁸ San Blas había sido tomado por los insurgentes al mando del cura Mercado en 1810 , pero fue retomado por los realistas en febrero de 1811.

¹⁹ AGN, Marina, Vol. 270, Exp. 3 -4 1813

²⁰ AGN, Marina, Vol. 214, Exp. 12

²¹ SUGAWARA HIKICH, Masae *Cronología del proceso de la independencia de México 1804-1824* pp. 105-124

²² AGN, Marina Vol. 214 Exp. 12, 1814

²³ Información proveniente de AGN ramos Marina, Filipinas, Californias

²⁴ Información proveniente de AGN ramos Marina, Filipinas, Californias

²⁵ AGN, Marina, Vol. 268, Exp. 12, 1821